

→ **Chacas, las rutas de la fe**

Al amparo del nevado Camchas, el pueblo de Chacas comparte el legado creativo de sus artesanos, las coloridas leyendas de su pueblo y la notable belleza del paisaje andino.

Año 4. Edición N° 260. Jueves 21 de junio de 2018

Lo Nuestro

TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PAÍS

LAMBAYEQUE
EN ESTILO SEÑORIAL

Cayaltí: un destino para soñar en la costa norte

SUPLEMENTO SEMANAL
DIARIO OFICIAL
DEL BICENTENARIO

El Peruano



En medio de la espesura de la naturaleza amazónica surge un espacio donde la convivencia del visitante con el entorno fortalece el turismo sostenible que genera beneficio para sus poblaciones.

Texto y fotos:
Juan Puelles

Son cerca de las 7:00 de la mañana. Navegamos por un canal de aguas negras como el azabache que reflejan el entorno. De pronto, una oscura figura que se mueve frenética en el bosque advierte nuestra presencia. Es un mono tití que salta y chilla

rompiendo por un momento la solemnidad de la naturaleza. Ha llovido mucho y el ambiente es sombrío, pero al ser una reserva natural, la vida aparecerá en todo su esplendor. Estamos en la Reserva Nacional Pacaya Samiria, en esta selva indómita que se expresa en cada uno de sus extremos y a la que se le llama, sin discusión, La Selva de los Espejos.

En cada viaje no solo descubro una ruta o un destino, sino también, lo principal, amigos a los que recorro cada vez que vuelvo de visita. Como ahora, que retorno emocionado a Loreto, región donde se enseña el mítico Amazonas, padre de todos los ríos.

CONTINÚA EN LA
PÁGINA 4 >>



RETORNO A LO NATURAL

PACAYA

SAMIRIA

REGIÓN ÁNCASH

Chacas: el arte de la fe

En esta localidad andina de acentuada arquitectura colonial en sus plazas, balcones y templo, es también posible descubrir una ruralidad que impacta por su apabullante belleza y que invitamos a recorrer por caminos esculpidos por el tiempo.



Texto y fotos:
Rolly Valdivia

La escultura está en una de las esquinas de la plaza. No es enorme y nadie se atrevería a calificarla de monumental, pero, a pesar de sus moderadas dimensiones, jamás pasa inadvertida. Todos la ven, muchos se acercan, varios le toman fotografías para el recuerdo, y, también, para despertar la envidia... perdón, compartir el momento con sus amigos y seguidores en las redes.

Más allá de los selfies y las transmisiones en directo, los observadores más acuciosos –generalmente primerizos en estas tierras de montañas, en este pueblo de balcones y tejas– tratan de averiguar la

identidad y la historia de ese desconocido, extraño y escultural personaje. Sin duda, es alguien importante porque ocupa un lugar preferencial, quitándole el sitio a uno de los tantos héroes y mártires de la patria.

Y es que está frente al municipio y muy cerca del santuario de Nuestra Señora de la Asunción. Ubicación estratégica que contribuye a agrandar el interés por ese bloque de piedra que un artista transformó en la figura de un hombre de ojota, poncho y sombrero. Ligeramente encorvado, sus manos aprietan una soga que cruza y sostiene el cántaro u olla que lleva esforzadamente en su espalda.

Así, como en esa piedra convertida en escultura, los alfareros de Chacas –capital

de la provincia de Asunción, Áncash– transportaban sus productos a Huaraz y a otros pueblos del callejón de Huaylas y la zona Conchucos. Caminando iban y venían por las faldas cordilleranas, resistiendo los embates del viento, soportando las bajas temperaturas, burlándose con su andar infatigable de las amenazas del soroche.

De tanto peregrinar, los chacasinos empezaban a ser llamados y conocidos como ‘manca carga’ (cargaollas), un apelativo que aún hoy se mantiene y es motivo de orgullo, un símbolo de identidad convertido en obra de arte que atrae las miradas de los recién llegados, siendo muy útil, además, para cosechar likes y generar envidia sana.

Y es que la imagen del

A los chacasinos se les conoce como cargaollas, un apelativo que aún es motivo de orgullo.

Manca carga no es la única que comparten los viajeros. Ellos muestran también los balcones tallados que miran a la plaza (en reconstrucción) y que, cuentan, se convierten en palcos, cuando los devotos de la Mama Ashu observan desde allí las festivas tardes de toros que se organizan en honor a su patrona.

Corrida sin coso. En la calle nomás. En la misma esquina donde se yergue esa escultura;

entonces, se colocan tabloncitos para delimitar rústicamente la arena y evitar la fuga de los astados o, quizá, la de los voluntariosos toreros. Vaya uno a saber, porque todavía no es la segunda quincena de agosto y la Virgen de la Asunción está tranquila en su santuario.

Fe que reconstruye

De oídas el foráneo se entera de algo que ocurre en Chacas y no solo en los días de celebración.



Tome nota

→ La llamada zona Conchucos está integrada por las provincias de Huari, Asunción, Antonio Raymondi, Mariscal Luzuriaga, Pomabamba, Sihuas, Carlos Fermín Fitzcarrald y Corongo, en la región Áncash.

→ A la zona Conchucos también se puede acceder por la carretera Huaraz-Yungay-abra Portachuelo (4,767 metros de altitud). Si bien este camino no se encuentra asfaltado, permite observar en su totalidad la quebrada de Llanganuco.

Sucedan durante todo el año y desde hace varias décadas. Volver en el tiempo. Noviembre de 1976. Un sacerdote italiano aparece en la tierra de los cargadores de ollas. Su nombre: Ugo de Censi. Su misión: resembrar la fe, fomentar la educación y el arte.

Cuando llegó, la iglesia colonial estaba en ruinas. Sus centenarias torres de adobe se vinieron abajo con el terremoto del 70, mientras su retablo principal, una obra magnífica de 1700, lucía maltrecho por el sismo y la desidia. Era un cuadro capaz de conmover a un hombre de obra y acción que ama a Dios y al arte.

Recuperar el templo. Reconstruir muros y torres. Cambiar el adobe por ladrillo. Restaurar el altar. Tarea difícil; no imposible. Lo demostró el padre Ugo con orden y dedicación y en esa cruzada contó con el apoyo de los maestros y alumnos de Don Bosco, la es-

Detalles del camino

► **El viaje:** Parte de Huaraz por una vía asfaltada. Distancia: 118 kilómetros. Tiempo del recorrido: 4 horas. Altitud: Chacas está a 3,359 m.s.n.m.

► **Qué hacer:** en Chacas visite el Museo de Arqueología de Chacas, el Museo Artesanos Don Bosco, y los miradores Pirushtu y Parabólica. También se pueden

visitar las lagunas de Patarcocha y de Perilla.

► **Plaza Mayor:** en sus cuatro esquinas hay esculturas que representan las actividades tradicionales de los chacasinos.

► **El gusto:** El auténtico sabor italiano lo encuentra en la pizzería San Francisco, que maneja la Operación Mato Grosso.

cuela de arte y de vida que él promovió y fundó, mediante la Operación Mato Grosso.

Durante más de 20 años, voluntarios italianos atraídos a Conchucos por la persistencia de su compatriota, dirigieron, compartieron, trabajaron de la mano con los jóvenes chacasinos que se formaban y apren-

dían en las aulas y talleres de la operación.

El pueblo

Muchos cambios en Chacas. Un pueblo ordenado, limpio, rodeado de verdor, protegido por el nevado Camchas. Paz y sosiego en un destino que se empieza a disfrutar desde

Chacas es un pueblo limpio, ordenado, rodeado de verdor. Está protegido por el nevado Camchas.

y en Piscobamba (Mariscal Luzuriaga), en Sihuas y en San Luis, en Huari y Chavín de Huántar, con sus cabezas clavadas, su lanzón monolítico y sus galerías subterráneas.

Destinos por descubrir. Promesas de aventura en los caminos incas que todavía existen. Encuentros de fe en las fiestas de San Juan en Pomabamba (24 de junio), y de San Pedro y San Pablo en Piscobamba (29 de junio). Danzas tradicionales, misas y procesiones, música y baile, mayordomos o cargos dispendiosos que reciben y comparten comida y trago con los visitantes.

Por qué no continuar la ruta. Ir más allá. Explorar el territorio cordillerano, como lo hacían los manca cargas. Aunque no para vender ollas, solo para postear fotografías o videos y quizá esos contactos anclados en lo cotidiano se animen a sacudirse de la rutina. ●

mucho antes de llegar. El camino es el primer atractivo. Salir de Huaraz. Visiones nevadas. Carhuaz tras la ventana. Un desvío. Ascensos. Serpientes de asfalto. El imponente Huascarán. La asorochada Punta Olímpica.

Un abra, dos lagunas, un túnel a 4,736 m.s.n.m. El punto más alto de la ruta. El paso hacia los valles, las provincias y pueblos localizados al oriente de la cordillera Blanca. Callejón de Conchucos, suelen llamarlo; Zona Conchucos, corrijen en Chacas, en Pomabamba

VIENE DE LA PÁG 1

Rosa Panaífo, Yuri Verano y Daniela Arrétegui, insustituibles en la oficina de turismo del distrito loreto de San Juan Bautista, nos contactan con el Pacaya Samiria Amazon Lodge. La promesa es realizar un espectacular periplo natural.

María Elena Lao nos espera. Ella es nuestra alegre anfitriona y gerente del *lodge*; deja de lado acartonados protocolos y nos da la bienvenida a ese paraíso lleno de vida.

Iquitos es la capital amazónica del Perú. Prácticamente es una isla en medio del inmenso océano verde formado por árboles gigantes. Y es en este escenario donde viviremos una experiencia de conservación y desarrollo sostenible que ellos proponen.

En la Reserva Nacional Pacaya Samiria, de más de dos millones de hectáreas, hay varios emprendimientos que conjugan la labor empresarial, conservacionista y de turismo comunitario. Este que visitamos es uno de ellos y podríamos asegurar que es pionero en estas tareas. Debemos ir primero a Nauta, poblado a casi dos horas al sur de Iquitos, a orillas del Marañón, otro de los grandes ríos amazónicos.

En la Amazonía, los ríos son las carreteras que conectan cada poblado. Esta vez, el caudaloso Marañón será la carretera en nuestra travesía y lo navegaremos río arriba. El recorrido tomará algún tiempo, de modo que al ser las 3:00 de la tarde, el almuerzo se sirve a bordo, en plena selva, mientras unas mesitas plegables convierten la embarcación en un improvisado restaurante flotante, en el que degustamos un tradicional juane.

Caminata intensa

Ya en la zona de amortiguamiento de la reserva, hacemos una escala en el fundo Casual, por lo que la caminata por estos recovecos selváticos no puede improvisarse. Euclides Canallo, de la comunidad San José de Sarapanga, es quien nos guía por este interesante circuito que conoce a la perfección.

Eso le ha dado ojo y olfato para detectar los riesgos que presenta el camino. ¿Una boa! Exclama de pronto. Su vista, entrenada, ha descubierto un hermoso ejemplar de una constrictora, agazapada entre los troncos, dentro de un riachuelo. Más allá, un viejo renaco, árbol propio de estas tierras, nos deja boquiabier-



PACAYA SAMIRIA

Explore la Selva de los Espejos

Toda experiencia de viaje es única e imborrable; no obstante, aquella que nos enfrenta a la naturaleza en su estado más puro activa en nuestras conciencias ese compromiso de conservación y de respeto por la Amazonía. En Pacaya Samiria, en este paraíso verde inmenso, eso queda claro.



Cómo llegar

- De Lima a Iquitos hay una hora y 45 minutos de vuelo y numerosas ofertas.
- Tenga en cuenta que el clima es muy cálido en esta época, por lo que debe llevar ropa ligera, bloqueador solar y una loción contra los insectos.
- Es recomendable también llevar una prenda impermeable, por si aparece la lluvia.
- El acogedor lodge visitado en este espectacular periplo amazónico tiene numerosos servicios. Ingrese a www.pacayasamiria.com.pe.



tos debido a su enormidad. El guía aparece y desaparece, y en cada vuelta retorna con una peluda tarántula, un aterrador murciélago y una ranita de llamativos colores.

El atardecer despunta en medio de mi estado absorto. La belleza pierde color y la intensidad de la noche aumenta. Euclides se ha quedado en su bosque. Nosotros, en el hospedaje, donde ahora la bienvenida cobra forma de un voluptuoso chuchuhuasi *sour*. “Buscamos explotar el turismo de naturaleza, pero también colaborar con las comunidades. Estamos convencidos de que el turismo sostenible es posible”, nos dice.

El lugar que ella gestiona tiene quince años en la reserva y en todo ese tiempo el apoyo a la comunidad kukama kukamiria ha sido constante. Nos quedamos en este paraje inmenso con ella y las historias, hasta que los sonidos nocturnos de la noche nos inducen al descanso.

El guía aparece en cada vuelta con una peluda tarántula, un murciélago, o una ranita de llamativos colores.

A Pacaya Samiria también la conocen como La Selva de los Espejos, pues todo se refleja en las aguas oscuras y quietas. Y todo sorprende. En una rama solitaria, una mamavieja, especie de halcón, espera paciente que sequen sus plumas. Bajo ella, sobre unas hojas flotantes, un par de jacanas buscan algún insecto para su desayuno. Entre tanto, bandadas de garzas cruzan los cielos, y entre las ramas de un árbol, chillan y salta un grupo de monitos titís, como celebrando nuestra visita.

A las 10:00 de la mañana nos dirigimos a La Posada, un otrora albergue privado que tiene como atractivo los puentes colgantes del bosque tropical. La sensación de encaramarse casi en las copas de los árboles es inolvidable.

Llega la tarde y de vuelta al lodge. Cecina, patacones y patarashca para disfrutar el almuerzo y preparar el retorno a Iquitos, oxigenados, satisfechos con esta iniciativa empresarial sostenible y comprometida con la comunidad. Gracias, María Elena. Prometemos volver. ●

En los alrededores

- ▶ Visite las antiguas casonas de Iquitos y admire la opulencia en que se vivía en la época de la explotación del caucho. En su smartphone descargue el aplicativo Iquitos Cultural y obtendrá más información.
- ▶ El distrito de San Juan Bautista, a

minutos de Iquitos, prepara un interesante programa para la fiesta de San Juan, el 24 de junio, con conciertos, ferias gastronómicas y artesanales.

- ▶ A partir de julio empezará la temporada de playas. Sí, playas en plena selva amazónica, específicamente en el distrito de San Juan.



ESCAPES

DE PASO POR CAYALTÍ

Un norte por descubrir

Muy cerca de Chiclayo y de la impresionante propuesta arqueológica del norte, que alberga los tesoros del Señor de Sipán, está la antigua hacienda de Cayaltí, recinto que conserva el esplendor de una época de oro en la producción azucarera en Perú. ¿La visitamos?



Qué y dónde

→ El distrito de Cayaltí se ubica a 38 km al sureste de Chiclayo y es uno de los veinte distritos de la provincia.

→ La empresa agroindustrial Cayaltí posee, en un área de dos hectáreas, un famoso centro de reproducción de caballos de paso.

→ Visite también el convento de San Agustín de Zaña y el Museo de sitio Huaca Rajada (Sipán).

medio de antigüedad, luce impecable. Verdaderas reliquias adornan sus ambientes, como muebles de época, teléfonos antiguos, cajas

fuertes. Y se han adornado las paredes con gigantografías en blanco y negro de imágenes de actividades de los trabajadores en el recojo de la caña, en las locomotoras que transportaban la caña al puerto de Eten, en actos sociales y deportivos. Así como imágenes de la familia Aspíllaga, visitas de la aristocracia lambayecana, que evocan la época de oro de la industria

azucarera.

Enrique nos pregunta a dónde vamos y nos recomienda Huaca Rajada, Sipán. Mientras anotamos la jornada, vuelve a hablarnos de Cayaltí, de su arqueología, de la comunidad chimú antes de la llegada de los españoles, del cerro Corvacho y de los "huaqueos". En ese momento confirmamos que en el norte hay mucho por descubrir. ●

Texto y fotos:
Luis Yupanqui

"Muebles de época y vistosas imágenes en blanco y negro adornan sus ambientes".

alentaba la idea de cambiar de destino. La unidad que abordamos tiene como paradero final Cayaltí, así que esa era una posibilidad. Sabíamos de la existencia de una antigua hacienda azucarera, pero ¿existiría aún?, ¿estaría funcionando o en ruinas?

"Maestro -le digo al chofer- ya no bajo en Zaña, voy hasta Cayaltí". La movilidad nos deja frente a una pared lateral de la casa hacienda; se ve bastante bien, la pintura es reciente y el jardín exterior luce cuidado. En la esquina se

ve una locomotora restaurada con el logo de la hacienda, le preguntamos a un trabajador de limpieza si es posible visitar las instalaciones, nos pide que esperemos, que llamará al ingeniero. Al rato nos saluda Enrique Vásquez, responsable de imagen institucional de la empresa agroindustrial Cayaltí, cuya fábrica dejó de operar en 1998.

Cuenta que los jubilados hicieron una invocación al gobierno regional y que este estableció una 'fiducia', a cargo de Cofide, institución que se encarga de su administración por 10 años.

La empresa tiene 984 trabajadores, entre personal de campo y administrativo. En sus tierras se siembran 2,000 hectáreas de caña de azúcar, 3,800 hectáreas de maíz y algo de tabaco, producido para el mercado nacional.

Mientras caminamos por



las habitaciones, el 'ingeniero' nos cuenta que, en realidad, estudió administración de empresas y que hace ocho años trabaja para Cayaltí. Cuenta, además, que don Juan de León y Rivera fue el primer dueño de la que fuera la hacienda San Pedro de Cayaltí, mientras que don Ramón Aspíllaga fue el verdadero impulsor de la grandeza que vivió en aquella época.

Casona señorial

La casa-hacienda Cayaltí responde al estilo francés. Fue construida con adobe en 1850 y las mejoras para restaurarla han sido por iniciativa de José Luis Zeppilli, jefe de la Fiducia Cayaltí, quien continúa el proceso de restauración del inmueble que ocupa una hectárea y media.

El primer nivel del edificio, de más de un siglo y

TIPS PARA TURISTAS

Cusco, paquete completo

El tan esperado viaje al Cusco no se agota con la visita a la emblemática ciudadela de Machu Picchu. Nombres de lugares como Maras, Moray y Vinicunca merecen un lugar especial en la agenda de todo viajero entusiasta y precavido.

Las fiestas jubilaires del Cusco, en la segunda quincena de junio, constituyen una oportunidad especial para visitar esta región, la más importante del legendario imperio del Tahuantinsuyo. A decir de los viajeros y los operadores de turismo, el Cusco se distingue por su diversidad cultural, la riqueza de su patrimonio histórico y la belleza de su territorio, además de la calidez de su gente.

La empresa que opera

el servicio de trenes entre la Ciudad Imperial, Ollantaytambo y el complejo arqueológico de Machu Picchu, Inca Rail, ha elaborado una lista de los cinco destinos que un viajero no puede dejar de visitar durante su estancia en el Cusco. Estas son sus sugerencias.

Diversidad

El primer destino del listado es Sacsayhuamán. “La gran predominancia de sus galerías, escalones y ventanas



De paseo

→ El quinto atractivo, que nadie se debe perder en un viaje al Cusco, es, por supuesto, Machu Picchu, un destino que no necesita presentación.

→ Declarada una de las Siete Maravillas del mundo moderno, la ciudadela de Machu Picchu está ubicada a 2,430 metros de altura y ofrece una asombrosa arquitectura de rampas, murallas y terrazas trabajadas en piedra.

hechos de piedra es la atracción principal para muchos visitantes que buscan tener un acercamiento con la arquitectura incaica. Además, especialmente el 24 de junio, aquí se realiza la escenificación del tradicional Inti Raymi o Fiesta del Sol”, refiere Inca Rail en un resumen para viajeros.

En segundo lugar aparece Moray. Importante centro de investigación agrícola en tiempo de los incas, a Moray algunos visitantes lo han descrito como “un gran anfiteatro”. Lo real es que, en este complejo, cada nivel de andenería crea un microclima diferente, lo que permitía a los especialistas de la época

La montaña Arcoíris ofrece la oportunidad de acercarse a una formación geológica que resalta por su colorido.

cultivar y experimentar con diversas plantas y frutos.

Tres, el salar de Maras. Formado por alrededor de 3,000 pozas que, en tiempo de sequías, se llenan con agua salada proveniente de un manantial natural asentado en las alturas de la zona. “Cuando el agua se evapora,

la sal se cristaliza. Puede ser usada para fines gastronómicos y hasta medicinales, para terapias como la artritis, el cuidado de la piel, etcétera”, menciona Inca Rail.

Naturaleza a color

Cuatro, Vinicunca. La montaña Arcoíris ofrece a los turistas la oportunidad de acercarse a una formación geológica que resalta por su variedad de colores, producida por la presencia de minerales diversos. Bautizada por la gente como Montaña de Siete Colores, el cerro Vinicunca es la quinta montaña más alta del Perú, con más de 6,000 metros de altura. ●



NOVEDADES TURÍSTICAS

LIBROS

Mujer y Perú prehispánico

Mujer, poder y alimentación en el antiguo Perú fue elegido el mejor libro del mundo en la categoría Editorial Universitaria de los premios Gourmand World Cookbook Awards 2018, los más importantes en el campo de la gastronomía. Promovida por la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la USMP y realizada por la historiadora Maritza Villavicencio, la investigación ofrece una nueva mirada al papel que desempeñaron las mujeres en la historia del Perú prehispánico, planteando que ellas estuvieron en la cúspide del poder de sus respectivas sociedades.



SAN MARTÍN

La fiesta grande del cacao

La ciudad de Juanjuí, región San Martín, será sede de la décima edición del Festival Regional del Cacao y Chocolate 2018. El evento se realizará del 29 de junio al 1 de julio y buscará posicionar como gran zona potencial del cacao a esta región. El director regional de Agricultura, José Reátegui Vega, sostuvo que el festival permitirá a los participantes de la cadena productiva del cacao fijar una red de contactos, para así aumentar las exportaciones de cacao especial, orgánico, fino y de aroma.

AMAZONAS

Áreas de conservación

La región Amazonas cuenta con dos nuevas áreas de conservación regional: Vista Alegre Omía y Bosques Tropicales Estacionalmente Secos del Marañón, de gran importancia ambiental en las que se conservan especies únicas en el mundo y servicios ecosistémicos en beneficio de la población de seis distritos y tres provincias. Ambas áreas fueron reconocidas a perpetuidad por el Ministerio del Ambiente mediante decretos supremos publicados el sábado 16 de junio. De esta manera, el Estado peruano reafirma su compromiso con la conservación del patrimonio natural, coordinando esfuerzos con los gobiernos regionales para poner en valor nuestra biodiversidad en favor de la población.

PROVINCIAS

Lo Nuestro**ALTURAS DE AQUIA****Paraíso oculto**

El suelo ancashino siempre nos sorprende con sus lagunas imponentes y cielos de un azul irrepetible. Sin embargo, en una afable localidad de la provincia de Bolognesi, Aquia, todo es poesía inspirada en su soberbia geografía.

Texto y fotos:
Iván Govea

Pasa el tiempo y las montañas, como testigos silenciosos, nos dejan ver lo majestuosa y trascendente que puede ser la naturaleza en su trasmutada geografía. Arriba en los Andes, donde el frío extremo congela las aguas de manantiales y arroyos, tenemos la puya Raimondi que busca cobijarse en extensos valles y cumbres nevadas que, al deshelar, permiten el nacimiento de las lagunas Juitucocha, Yanacochoa, Huamanhueque y otras más. Todas dan lugar a un variado ecosistema de flora y fauna.

Amaneceres gélidos

Elsentir afable y característico de los lugareños invita a conocer esta comunidad cercana a la cordillera Blanca y de la muy visitada

cordillera Huayhuash. Sus imponentes macizos dan la bienvenida y nos reciben con un bajo cero que casi petrifica, temperaturas que se perciben entre las 4:00 y las 5:00 de la mañana, hora en que, precisamente, llegamos al desvío que está en la laguna de Conococha. La carretera se bifurca en una que lleva a la ciudad de Huaraz y otra que va directo a los poblados de Huasta, Chiquián y Aquia, en apenas 30 minutos.

El camino y la distancia se van acortando mientras llegamos. No es la primera vez que pisamos estas tierras, hace ya unos años disfrutamos de sus fiestas, sus actividades agrícolas y faenas comunales. Pero cada viaje trae sus sorpresas, como ahora, pues al llegar a Aquia confirman que su templo, San Miguel Arcángel, está en estudio para su restauración.

Antes de seguir, toca sabo-

rear la exquisitez del queso, la dulzura del manjar blanco y la suavidad de la mantequilla aquina, en un energizante desayuno.

La fatiga se siente, estamos a 3,000 m.s.n.m., pero el aire fresco del valle y ese sol que satura la verde geografía hacen que nos olvidemos de ello y nos premia con la grandiosidad del Quicash, apu tutelar del lugar.

Entre el paso de caballos, rebaños de ovejas y pastores, el todo terreno de la municipalidad, en las diestras manos de Miguel

El aire fresco del valle y el sol que satura la geografía hacen que nos olvidemos de la altura.

Tapia, sigue avanzando cada vez más alto. Palmiro Damián, Alan Barrenechea e Isaías Chávez comentan de cómo correteaban al ganado por las lomas y quebradas, mientras Miguel rememora historias que sus abuelos le contaban.

Tras un buen descanso en casa de don Manuel Burga, temprano nos dirigimos a la parte más alta de Aquia. Bien abrigados, ingresamos a la quebrada de Yanacochoa, pero a 4,500 m.s.n.m. la ligera llovizna, acompañada de granizo, se va, quizá por nuestros ruegos y el pago a la Pachamama que realizamos. Vamos rumbo a la desembocadura de Jupaymarca, con algunos rayos de sol que nos permiten la mejor vista de Juitucocha, un hermoso espejo de agua donde recalán patos cordilleranos, guayatas y una fugaz águila cordillerana. Aquia es un lugar privilegiado. ●

